



VICTORIA:
Officium defunctorum. Schola Antiqua.
 Director: Juan Carlos Asensio.
 La Grande Chapelle. Director: Albert
 Recasens. LAUDA 020 (2 CD)

La Grande Chapelle y Schola Antiqua se unen aquí para un proyecto discográfico en el que por primera se graba el *Officium defunctorum* (es decir, el *Requiem*) de Tomás Luis de Victoria en su contexto litúrgico, con las dos jornadas originales: las *Vigiliae defunctorum* y la *Missa pro defunctis*, que es la que se registra siempre y de la que, con mayor o menor fortuna, existen decenas de lecturas para todos los gustos y de todos los colores.

Como es sabido, Victoria compuso esta obra para las exequias de la emperatriz María de Austria —hermana de Felipe II, hija mayor de Carlos I y esposa de Maximiliano II de Habsburgo—, fallecida el 26 de febrero de 1603 en el madrileño Monasterio de la Descalzas Reales de Madrid, que había ordenado construir su hermana Juana y del que el abulense era maestro de capilla. Estamos, sin duda alguna, ante una obra capital de la polifonía renacentista, no solo por la significación histórica del momento, sino por la extraordinaria textura que logró urdir Victoria.

El *Requiem* de Victoria se ha abordado desde hace décadas desde el prisma, a veces etéreo en exceso, de las más afamadas formaciones inglesas especializadas en este repertorio. Sin embargo, en los últimos años, grupos nacionales, como Musica Ficta, le han dado un enfoque radicalmente diferente, mucho más terrenal. Esta versión podría situarse a mitad de camino, aunque, de tener, tiene más de española que de británica. En no pocos aspectos. Por ejemplo, en el empleo de un bajón (José Gomes) para doblar voces, tan típico de nuestra polifonía, o en la pronunciación latina castellanizada (*'prinzípium'* y no *'prinçípium'*, por poner un caso). Tampoco es casualidad que en el elenco seleccionado por Albert Recasens haya mayoría de voces españolas, aunque también alguna inglesa, flamenca, francesa o alemana. Un disco imprescindible.

EDUARDO TORRICO